



“Voz que grita en el desierto: ‘Preparen el camino del Señor’”

1

LECTURA

El Adviento para la comunidad de los discípulos y testigos de Cristo se presenta como un camino que lentamente avanza hacia el gozo de Navidad, con los ojos fijos en esa “Venida del Señor”: en su recorrido a través de la Palabra, esa comunidad descubre **el gozo por la obra de Dios en favor de su pueblo**. Se trata de una etapa que ahora invita a la comunidad situada en el mundo a **testimoniar mediante la alegría**. Juan el Bautista desempeñó un ministerio profético en una situación dura y confusa en la Palestina del siglo I de la era cristiana: Aparte de la ocupación romana, de la opresión de parte de los malos reyes, estaba la desorientación y la división religiosa de aquel tiempo. Retomando el mensaje de profetas antiguos, el Bautista lanza un mensaje con claras urgencias. Dos partes componen el texto presentado en este domingo:

**a.** La descripción histórica: que sitúa aquí y ahora la acción salvadora del Señor (VER vv. 1-3a). Hay datos importantes más allá de sí mismos, son el testimonio de que "La alegría puede comenzar ahora" en un tiempo y lugar concretos de la acción de Dios". En medio de una situación, ya descrita como imperfecta, marcada por el pecado, pero también por la esperanza, allí; la **Palabra actuará** una vez más (VER v. 3a) como siempre lo ha hecho, para hacer surgir la vida y la luz donde antes reinaron oscuridad y muerte.

**b.** La figura del Bautista, mensajero de Dios, y su misión (VER vv.3b-55):

Su obra (vv. 3-4) Juan encarna **al profeta** que Dios siempre envía a preparar el Adviento de su Mesías mediante una transformación a profundidad: La **conversión**. Juan cumple su misión viniendo "del desierto" de lo inesperado, como fue el surgir de Israel entrando a la tierra.

Su impacto (v. 5) que es descrito por las palabras del mismo Isaías: Será uno que **invite a transformarse a fondo** como en una obra física de aplanamiento y relleno de montañas y valles: Se trata de un tiempo en el que toda idolatría, situación de pecado y de orgullo deben de transformarse preparando el corazón para Dios y su obra de salvación.

2

MEDITACION

- ¿Estamos conscientes del paso y del actuar del Señor en nuestro mundo? ¿O somos, con nuestro pesimismo, **profetas de la ausencia de Dios**?
- ¿Somos capaces de cultivar la **verdadera alegría** que surge de contemplar con esperanza que Dios va actuando a pesar de que alrededor parezcan reinar el pecado y la muerte?
- ¿Qué hay en nosotros que se opone (como montaña que deba ser abajada o valle que deba rellenarse) al **paso de Dios** por nuestra vida familiar, laboral, de comunidad o grupo eclesial?

3

ORACION

El anuncio de tus profetas, oh Cristo, llena de gozo nuestras vidas, anhelantes de tu paso, deseosos de tu salvación. Cuando tú vengas, se obraran de verdad las maravillas grandes que cantó tu pueblo liberado, santificado y hecho digno de alianza en tu pascua. Prepara tu mismo el camino de tu paso, destruyendo nuestra idolatría, abajando nuestro orgullo, haciendo recto a tus ojos lo que el pecado ha desviado en nuestras vidas.

4

CONTEMPLACIÓN

El Salmo 125 es expresión llena de fe de los discípulos y testigos que **saben contemplar** lo que el Señor ha hecho y continúa haciendo con **su paso** por la vida personal y comunitaria.

5

ACCIÓN

1. Iluminar con la luz del Evangelio testimoniado, aquellas situaciones donde **aparentemente no existe la fe** (violencia, confrontación entre hermanos, materialismo...)
2. Ejercitar si nuestro **ser profetas desde el Bautismo** llevando esperanza a los conflictos familiares, sociales y comunitarios, señalando como Juan, al Dios que viene para abrir al hombre el camino de la paz.